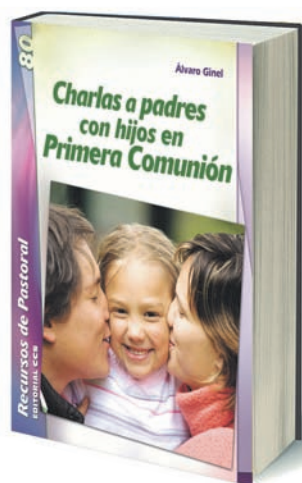




Libros
Manuel Bru

Pastoral de Primera Comunión

Título: *Charlas a padres con hijos en Primera Comunión*
Autor: Alvaro Ginel
Editorial: CCS



En la Iglesia, como en todo en la vida, si queremos que cambie algo para mejorarlo debemos empezar por cambiar el lenguaje. Si queremos que la catequesis sea lo que la Iglesia quiere que sea, un proceso de iniciación cristiana, entonces no hablamos de catequesis de Primera Comunión ni de catequesis de Confirmación, sino de catequesis de iniciación cristiana de niños, adolescentes, jóvenes y adultos, en cuyo proceso se van acercando a los sacramentos de iniciación cristiana: el Bautismo, la Eucaristía y la Confirmación (los tres para los catecúmenos, o solo los dos últimos para los catequizandos). Pero eso no significa que debamos hacer de la palabra Primera Comunión un tabú, sino utilizarla en su verdadero contexto: el de una pastoral de la Primera Comunión, de la que es responsable toda la comunidad cristiana (principalmente parroquia o colegio católico), y en la que se inscribe la catequesis de iniciación cristiana, pero no se limita a esta.

Desde esta perspectiva, uno de los más reconocidos expertos en catequesis en todo el mundo, el salesiano Alvaro Ginel, presidente de la Asociación de Catequistas Españoles, ha publicado un interesantísimo libro en el que recoge la experiencia de muchos años de *Charlas a padres con hijos en Primera Comunión*, un libro que el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, ha elogiado públicamente en varias ocasiones. En él se nos acercan no solo contenidos (charlas y cartas a los padres, la organización de las sesiones con ellos, las oraciones, los textos bíblicos de referencia...), sino, sobre todo, una nueva mentalidad, un nuevo criterio, provocativo y atrevido, para entablar un diálogo entre la comunidad que los acoge y muchos padres que están lejos de la fe y de la Iglesia pero que, con motivo de la Primera Comunión, siguen trayendo a la parroquia a sus hijos, entre los que cada vez hay más no bautizados.

Primer anuncio (de padres y de hijos), catequesis, pastoral familiar de acogida y de continuidad... se unen en una atención que requiere muchas dosis de *hacerse uno* con ellos, de auténtica evangelización, en la que el mismo Cristo en el sacerdote y en el catequista acoge con cariño en los padres, y en el diálogo con ellos, es capaz de despertar al buscador de plenitud que hay en cada uno. Ginel cita al comienzo del libro la explicación que el Directorio General de la Catequesis da de dicha acomodación a la realidad concreta, familiar y social: «Tal acomodación se entiende como acción exquisitamente maternal de la Iglesia, que ve a las personas como campo de Dios (1 Co 3,9), no para condenarlas, sino para cultivarlas en la esperanza. Va al encuentro de cada una de ellas, tiene en cuenta seriamente la variedad de situaciones y culturas y mantiene la comunión de tantas personas en la única Palabra que salva. De este modo, el Evangelio se transmite de modo auténtico y significativo, como alimento saludable y a la vez adecuado. Este criterio ha de inspirar todas las iniciativas particulares, y a su servicio han de ponerse la creatividad y originalidad del catequista».

En una de las maravillosas cartas del autor a los padres, les dice: «La vida está plagada de estrellas que nos llegan al corazón y nos hacen más buscadores. Es posible que el hijo o la hija que te hace estar aquí hoy sea una estrella que Dios pone junto a ti para que adviertas que tu corazón no está muerto, sino que vibra y tiene ganas de encontrar y de aproximarse más a Dios para adorarlo, para acogerlo, para besarlo, para sentir que en la vida tienes por compañero a Dios y hacerte compañero de Dios en la travesía de tu vida».



En este libro se nos acercan no solo contenidos, sino un nuevo criterio, provocativo y atrevido, para entablar un diálogo entre la comunidad que acoge y muchos padres que están lejos de la Iglesia



Título: *Dame tiempo. Cuentos para la conciliación entre trabajo y familia*

Coordinadores: Carmen Guaita, Ignacio Buqueras

Editorial: Fundación SM / PPC



Tiempo para vivir

Que es necesaria una conciliación entre la vida familiar y el trabajo es uno de los pocos consensos vigentes hoy. En teoría, porque en la práctica todavía estamos muy verdes. Y como los mayores siguen sin hacer nada, este libro coordinado por Carmen Guaita e Ignacio Buqueras se dirige a niños y adolescentes. Narraciones escritas por reconocidas personalidades de la vida española a las que acompaña un texto dirigido a los padres de los potenciales lectores. La conclusión es clara: necesitamos pasar más tiempo en familia. Porque en España, como dice alguno de los autores, tiene «una anomalía horaria» o vive con «un desajuste horario». Ajustarlo sería muy positivo a nivel social, pues redundaría en el bienestar de nuestros niños y adolescentes y permitiría una mayor implicación de los padres en su proceso educativo. En definitiva, racionalizar los horarios, conciliar, no es más que disponer, como dice Carmen Guaita, de «tiempo para vivir».

F. O.

De lo humano y lo divino

Comunicar a Francisco

A Francisco, «como a los futbolistas, se le observa en el terreno de juego: en los viajes, con la gente...». Palabras del cardenal Osoro en la presentación del libro *33 claves del Papa Francisco. Los años duros* (San Pablo) en el salón de actos de Alfa y Omega, homenaje anticipado al Pontífice por el día de san Pedro y san Pablo.

Juan Vicente Boo, corresponsal de ABC en el Vaticano desde hace más de 20 años, retrata en una serie de artículos el período 2017-2018, el más difícil del pontificado, con continuos ataques contra el Obispo de Roma. Francisco, sin embargo, no solo no pierde la paz, sino que «la contagia» a su alrededor, prosiguió el arzobispo de Madrid. Y no se amedrenta. Es «un Papa que gobierna», firme en sus decisiones, pero antes de tomarlas «escucha» e incorpora los puntos de vista de los demás, incluidos los comentarios más ácidos. «Realmente se cree que es el siervo de los siervos de Dios», asegura Osoro.

Para conocerle, «nos lo pone fácil». «No esconde nada»; está siempre «a la vista pública». «Vemos hasta lo que come» en la residencia de Santa Marta. «No se ha guardado nada».

En cierto modo, él mismo es la reforma. «No busca solo un reajuste en la Curia romana, sino infundir en la Iglesia universal una cultura de servicio y entrega», cree Carlos Osoro.

Juan Vicente Boo vaticina que, tras estos «años difíciles», vendrán «los años decisivos», en los que se sustanciarán las líneas iniciadas desde 2013, junto a nuevas sorpresas. El pontificado, afirma, no solo no disminuye su intensidad, sino que la acrecienta. Francisco no da señales de fatiga.

A punto de ver la luz está ya la reforma de los dicasterios vaticanos. Boo aplaude el nuevo esquema. Salvo en un aspecto: la comunicación. Se acentúan, en lugar de corregirse, los problemas que comenzaron con Benedicto XVI, elegido Papa «en un estado de salud desastrosa». Eso obligó a ahorrarle tareas. Joaquín Navarro Valls, portavoz papal, perdió el acceso directo que había tenido con Juan Pablo II. Los ritmos informativos los marcaban entonces los telediarios de la noche y los periódicos de la mañana. Hoy los plazos se han acortado enormemente, los incendios mediáticos se propagan en cuestión de minutos, pero la burocracia vaticana ha seguido estableciendo nuevas barreras que harán que el próximo portavoz esté «llamado a ser un mártir, un héroe que cae en acto de servicio», lamenta el veterano vaticanista. Cierto que hasta ahora Francisco no ha necesitado mucho intérprete para que traduzca al mundo sus mensajes, pero qué ganas hay de jugársela, apunta Boo.

Ricardo Benjumea